

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 415.

CLEMARES

PLATERIA 56.

Nuevas remesas para la entrante temporada.

Pasamanería y toda clase de adornos para Semana Santa.

Velos para sombreros, sombrillas, y en-tout-cas, alta novedad.

Perfumería de las principales fábricas nacionales y extranjeras.

Ron quina de la mejor marca conocida. Puntillas de mil clases y colores.

CASA DE ANTONIO CLEMARES

Platería, 56.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN

Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve un remedio verdaderamente heroico que corta su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos, alargar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE

ESTÓMAGO y á todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS,

CÓLERA, TIFUS Y AFECCIONES

DE LA PIEL.

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

Peinadora económica
á domicilio

Zambrana núm 3

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Pérez Escribá, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

También servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

MURCIA 3 DE ABRIL DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

Ingratos seríamos sino felicitáramos en el sitio preferente de este periódico, á nuestro muy querido y distinguido amigo don Ezequiel Díez y Sanz de Revenga, por el triunfo obtenido en las elecciones de Diputados á Cortes, verificadas en el último domingo.

Dadas las simpatías con que cuenta el Sr. Díez y Sanz de Revenga, no nos extraña el triunfo que ha obtenido.

El Sr. Revenga es una gloria murciana; y por su talento y amabilidad, le admiramos, le queremos y respetamos.

El Diputado por Murcia reciba nuestra enhorabuena, y ya sabe, que de nosotros, puede disponer como tenga por conveniente.

En el canton de Vassy (Calvados) hay un pueblo que se llama Presles.

¡Vaya un pueblo! Es el más feliz de la tierra.

Consta de 500 habitantes y, según los datos consignados en el estado civil, en el transcurso del año 1897 no ha ocurrido ni una sola defunción.

¡Aprensivos! ¡A Presles!

En las grandes ciudades no es posible disfrutar de tanta salud como en las pequeñas.

Porque, como dice Gedeón, ha sido una barbaridad de los hombres no construir las grandes poblaciones en el campo.

Se ha arrojado al mar en Málaga una hermosa carnicera por dejarla el novio... Claro; ¡como estamos en Cuaremas...!

Recortamos:

«Cerdo verdaderamente portugués, finchado y rollizo; se ha presentado uno de cinco años, de un tamaño extraordinario.

De cabeza á rabo, 1,99 metros; altura, 1,16.

Cada mano pesa 10 kilos.

Peso total, 460 kilos.

Precio, 145.000 reis.»

Nosotros creemos que se ha disfrazado de portugués para ocultar su nacionalidad.

Cerdos de ese calibre solo existen en Washington.

Los indígenas del Estado libre del Congo

han cogido á un joven belga, lo han matado y se lo han comido.

Solo se ha encontrado la cabeza de la víctima.

En medio de su barbarie, dan pruebas de ser buenos gastrónomos.

Las cabezas de los belgas no les gustan.

Si hubiera sido de *yankées* se la comen también.

Porque deben de saber que de los *yankées* todo se aprovecha.

Hasta las pezuñas!

Leemos:

«El Juzgado de Montoro anuncia el hurto de varias ropas, entre ellas seis pares de calzoncillos blancos, nuevos, de lienzo fino y marcados con las letras M. C.»

No diga usted más: ¡Martinez Campos!

Los *ratas* de estos tiempos

¡si serán pillos,

que á Don Arsenio le hurtan

los calzoncillos!

En Remilla de Camargo

comenzó á escarbar un cerdo

y halló en oro tres mil duros...

¡si, tres, si mal no recuerdo!

El suceso no me extraña,

que son cosas naturales:

siempre se ha dicho:—¡El dinero

es propiedad de animales!...

En el pueblo de Esquivillas (Valladolid) penetraron la otra noche en la casa Ayuntamiento unos *cacos* y se llevaron la caja de fondos del Municipio.

Hay un dato para suponer que no se trata de ladrones de profesion.

Y el dato es que en la caja sustraída no habia más que *láminas* de papel del Estado.

Vamos, cosas de chicos.

Porque los grandes ¿para qué quieren las *estampas*?



PENSAMIENTOS

Temed el amor de una mujer, más que el odio de un hombre.

Una cana en la cabeza de una mujer, es un sarcasmo de los años.

Repetir es persuadir al por menor. La fuerza y la razón no resisten mucho á insinuaciones sin cesar reiteradas.

Casi todos los hombres admiran ó desprecian lo que no comprenden.

El valor ignorado difiere poco de la cobardía oculta.

Los goces más dulces son los que no agotan la esperanza.

Los métodos son los hábitos del espíritu y las economías de la memoria.

Hay dos maneras de ser rico: elevar las rentas al nivel de los deseos, ó bajar éstos al nivel de aquellas.

Dejemos á los envidiosos la tarea de proferir injurias y á los necios la de constestárselas.

Una desconfianza continua hace pagar demasiado cara la ventaja de no ser engañados.

A menudo el agradecimiento no es más que un secreto, deseo de recibir mayores beneficios.

Si la virtud tuviere la energía del crimen, poco durarian los tigres sobre la haz de la tierra.

Aprovechémonos de nuestra juventud; el tiempo huye como un carro veloz, y detrás de nosotros sólo dejamos un poco de polvo.

El mundo recompensa más á menudo las apariencias del mérito, que el mérito mismo.

Las verdades son unos capitales que no producen interés, sino en manos del talento.

El desaliento es mucho más doloroso que la paciencia.

La sinceridad de la confesión engendra la indulgencia.

La mayor sabiduría del hombre consiste en conocer sus locuras.

Si el hombre supiese lo que es la vida, no la prodigaría tan ligeramento.

Los ofrecimientos son para los extraños, y las obras para los amigos.

Hay hombres que parecen sabios, sólo porque son estúpidos.

Los vicios son más á menudo hábitos que pasiones.

